

Sudamérica sustentable: Empecemos!

Nicolás Benielli, Instituto Balseiro

“Una asociación verdadera entre los gobiernos, el sector privado y la comunidad internacional alberga una gran promesa”

- Kofi Annan, Premio Nobel de la Paz de 2001

Introducción

A partir de la década de 1970 los países desarrollados comenzaron a entender que su prosperidad estaba basada en el uso intensivo de recursos finitos. El impacto del desarrollo industrial sobre el bienestar social y del planeta mismo empezó a ser un tema importante a tratar, cuestionándose entre otras cosas el rol que deberían tener las empresas ante la sociedad y el medio ambiente. Nació así el concepto de Desarrollo Sustentable (DS), que corresponde a un desarrollo económico-social sostenible a través del tiempo. Esta sustentabilidad implica que la forma de vida del mundo actual no condicione a la del futuro.

Hoy en día se encuentra en discusión la forma en la que se debe implementar el DS en las distintas regiones del mundo. En este ensayo se verá el papel que juegan las empresas en la búsqueda de la sustentabilidad, y cuál es la situación global actual. Se verá también el caso de las empresas y gobiernos de Sudamérica, generándose propuestas para la implementación del DS en dicha región en el corto y mediano plazo.

Desarrollo Sustentable y Responsabilidad Social Empresaria

El DS se basa en el éxito combinado de tres pilares, referidos los ámbitos **social, económico y ambiental**. La Responsabilidad Social Empresaria (RSE) es un enfoque del DS que consiste en la **contribución activa y voluntaria** por parte de las empresas para con el bienestar de la sociedad en conjunto y del

medio ambiente. Según el mismo, la empresa ha sido reconocida como un actor social, y por lo tanto es un factor de cambio e influencia, afectando a su entorno a través de sus actos. Además de las empresas se pueden identificar otros actores dentro de esta problemática: los gobiernos, los trabajadores y la sociedad, las ONG y redes, y el sector académico. El éxito dependerá fuertemente de la unión y el trabajo en conjunto (sinergia) de todos estos actores sociales.

Las empresas comprometidas con la sociedad son responsables sobre los efectos que genera su cadena de valor, y es importante una **comunicación activa** entre ambas partes: los empresarios deben estar al tanto de lo que la sociedad espera de sus empresas. Este compromiso tiene, por ahora, un carácter voluntario para quien desee implementarlo en su organización. Por esto, muchos ven a la RSE como una forma de hacer negocios y una cuestión estratégica, ya que se agrega valor a la marca y se le da reputación a la empresa al participar en la solución de problemas sociales y ambientales. Hay críticas al respecto, ya que algunos otros lo ven como una cuestión “fría”, manipuladora y de marketing puro. Yo pienso lo contrario: se busca crear una **situación win-win**, en la que agregar valor a través de los lineamientos de la RSE agrega valor para la sociedad. Y es un paso fundamental para asegurar un DS.

Por supuesto, la RSE es capaz de triunfar en sociedades cuyos ciudadanos sean responsables, en el completo sentido de la palabra. La ética debe estar inmersa en esas sociedades, y se debe alcanzar una **conciencia social activa**, a través de la cual el concepto de buen ciudadano se transforme en buen ciudadano responsable. Sin este ejercicio de la ética aplicada sería difícil e injusto reclamar responsabilidad a los empresarios, cuando ellos mismos no la tendrían como ciudadanos.

No existe una fórmula mágica sobre cuáles son las medidas que deberían tomar las empresas para actuar responsablemente para la sociedad. Hoy en día se tiene claro cuáles son los factores problemáticos en el desarrollo global y cuáles son sus posibles soluciones. Sin embargo, más allá de los problemas a nivel global existen **problemas a nivel regional**. La problemática en los

países en vías de desarrollo es distinta y más básica que la de los países desarrollados, y por lo tanto deberían ser distintas las medidas a tomar.

Desarrollo Sustentable en los países desarrollados

Hablaremos en primer lugar de los llamados países desarrollados, a quienes pertenecen la gran mayoría de las empresas multinacionales. La necesidad de sustentabilidad en estos países es casi una urgencia debido al agotamiento de sus recursos. Existen muchas iniciativas que buscan fomentar la sustentabilidad, como lo son el Pacto Global, el Dow Jones Sustainability Index, el Índice de Competitividad Responsable, etc. También hay iniciativas públicas y leyes, como pueden ser las relacionadas con la emisión de gases de efecto invernadero. Sin embargo, el contexto en el que se desarrollan estas medidas es el de un **mercado consolidado, con economías estables y proyectos bien definidos y a largo plazo**. Los ciudadanos de estos países mantienen una presión constante sobre los gobiernos para demostrar y promover la sustentabilidad. Ellos ven a la globalización como un proceso natural, en el que la integración entre las distintas economías del mundo es un factor clave para el desarrollo y la perdurabilidad global. Muchas de las grandes empresas de estos países ya han implementado programas de RSE. Esta tendencia se ve también reflejada en las escuelas de negocios, a través de las cuales se han creado muchas redes que promueven la RSE, y también está fomentada por los Gobiernos.

¿Es posible entonces alcanzar una cultura de la sustentabilidad que se extienda a nivel global? Si bien las medidas a tomar tienen un carácter global (acuerdos internacionales entre gobiernos y ONGs), para hablar de un corto y mediano plazo es importante **instrumentar cambios a nivel regional**. Esto debería ser así ya que las sociedades tienden cada vez más a reconocerse como partes de un todo y actuar, consecuentemente, en conjunto. Y las probabilidades de éxito de cualquier trabajo en conjunto aumentan significativamente cuando existe un trasfondo de similitudes sociales, culturales y territoriales, entre otras.

El caso de Sudamérica

Sudamérica forma parte de América Latina, la cuarta economía más grande del mundo y principal productora de alimentos, y cuenta con innumerables recursos naturales. No obstante, dado que el territorio es tan amplio, es entendible que hoy en día no se note tan directamente la necesidad de conservar. En parte esto lleva a que la sustentabilidad no sea una prioridad.

Hay mucha ineficiencia de los gobiernos para la provisión de servicios, y en parte es una **ineficiencia tolerada** por la sociedad. Aprendimos a convivir con ella. Sin embargo, desde hace ya varios años fue creciendo la desconfianza de la sociedad hacia sus gobiernos, lo cual es entendible si pensamos en la poca transparencia en sus actos, que conllevan en parte a la alta corrupción en la región. Los países de Sudamérica, en vías de desarrollo, pareciera que no tienen planes concretos de largo plazo, siendo “sobrevivir” el desafío del día a día. Hay poca integración con el resto del mundo, siendo sus políticas bastante inestables, y prácticamente inexistentes en cuanto a la sustentabilidad.

Para tener una sociedad sana es necesario entonces cubrir las deficiencias del sector público. Aquí es donde entra en juego el concepto de RSE y el papel del sector privado. Muchas empresas están asumiendo responsabilidades sobre las sociedades con las que trabajan, ya sea mediante obras filantrópicas, creación de escuelas, ayudas a hospitales, y otras directamente relacionadas con los negocios que desarrollan, como pueden ser la capacitación constante y mantenimiento del personal, o el uso de productos renovables y no contaminantes. También aportan a la preservación del medio ambiente. Muchas de estas medidas no serían necesarias si las necesidades básicas de la sociedad estuvieran bien cubiertas desde el sector público, pero al no ser así es imposible un correcto desarrollo social, condicionando la fuerza laboral de las empresas que intentan crecer en dicha región.

Como se dijo anteriormente, es necesaria la acción conjunta de las empresas con las sociedades y gobiernos para el diseño de los planes de DS, siendo para ello necesaria la educación y divulgación de estos temas. Sudamérica necesita apuntar hacia la sustentabilidad si no se quiere quedar atrás en la disputa por el mercado global.

Propuestas

Para terminar, habiendo entendido la importancia de la participación conjunta entre las empresas, la sociedad y los gobiernos para alcanzar un DS, y la importancia de éste para la perdurabilidad de la región, se pueden destacar algunas propuestas para la implementación en Sudamérica:

- **Mejoras** en la educación ciudadana, con vistas a alcanzar una conciencia social activa y una “**cultura de la sustentabilidad**”. En el caso de Sudamérica es importante la participación de las empresas en este aspecto, no solo en la educación sino también dando el ejemplo.

Sudamérica sustentable: Empecemos! Página 4 de 6

- **Fomentar** acción conjunta entre empresas y la sociedad por parte de redes y de los gobiernos. Establecer indicadores que midan el grado de avance en la RSE e incentivar la comunicación de los resultados obtenidos. En cuanto a la gran proporción de PyMES en la región, una buena práctica es el “apadrinamiento” de las grandes empresas para guiarlas en la implementación de la RSE.

- Es necesaria la **exposición a la globalización**, y alcanzar mercados financieros desarrollados. Resulta de suma importancia la **consolidación del MERCOSUR** no sólo como bloque económico y geopolítico sino también que incluya aspectos sociales, productivos, ambientales y culturales. **La ética aplicada** se debe establecer a nivel regional y no sólo a nivel país.

- El sector académico también tiene un papel importante en este proceso, ya sea desde el abordado de esta temática en sus clases, creación de foros de debate y divulgación, hasta la confección de casos de estudio específicos.

Estos son los aspectos básicos necesarios para comenzar la implementación de un DS en Sudamérica. Posterior o conjuntamente, medidas más específicas y/o técnicas surgirán naturalmente como consecuencia de una sociedad que se siente responsable sobre su propia sustentabilidad como bloque, como ciudadanos, y como seres humanos.

Bibliografía

Libros:

“Nuevas reflexiones acerca de las organizaciones de negocios”, Robert C. Solomon, Oxford University Press, Año 1999

“Algo más que dinero: Preguntas que todo ejecutivo debería contestarse”, Mark Albion, Empresa Activa, Año 2009

Papers y publicaciones:

“Responsabilidad social corporativa en América Latina: una visión empresarial”, María Emilia Correa, Sharon Flynn y Alon Amit, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, Abril de 2004

“Corporate Social Responsibility and Corporate Citizenship in the Arab World”, World Bank Institute, Noviembre de 2007

“América Latina, España y la RSE”, Ramón Jáuregui (coord.), Fundación Carolina- CeALCI, marzo de 2008

“El estado de la Responsabilidad Social Empresaria bajo la mirada de ejecutivos de empresas de Latinoamérica 2009”, Forum Empresa, Año 2009

Páginas Web:

“Crecimiento de la población, desarrollo sostenible y medio ambiente”, Sergei Kapitza, Informe Mundial sobre la Cultura, <http://132.248.35.1/cultura/informe/default.htm#cap6>

Instituto Argentino de Responsabilidad Social Empresaria (IARSE), www.iarse.org Índice de competitividad responsable, www.incae.com

Dow Jones Sustainability Index, www.sustainability-index.com

Forum Empresa, www.empresa.org

Wikipedia, Tags:Corporate social responsibility, Corporate Citizenship, Desarrollo Sustentable, Pacto Mundial